



## Carta de S. M. el Rey Baltasar

Querida María:

Supongo que ya me conoces, soy el rey Baltasar. Y aunque esta tarde te he visto en la cabalgata, he notado que no me has mirado con la ilusión que me mirabas el año pasado, ya se que tu papá ha hablado contigo respecto a nosotros, pero yo te contaré nuestra historia:

«Hace dos mil años, en una pequeña cueva cercana a Belén, nació el Hijo de Dios, por lo que su padre nos envió para que le lleváramos regalos, para que el niño jugara. Esto ocurría la noche del cinco al seis de enero. Siguiendo con esta tradición estuvimos Melchor, Gaspar y yo, hasta que Dios nos llamó a su lado, con lo cual ya no podíamos seguir llevando regalos a todos los niños la noche del cinco al seis, tarea que desempeñamos en tus padres con una condición, que sólo podían regalar a sus hijos si lo sentían de corazón y lo hacían con ilusión, de manera que igual que el sol representa el día y la luna representa la noche, las estrellas los sueños, los reyes magos representamos la ilusión.

Recuerda que esta será tu estrella de oriente: la ilusión. Cuídala durante toda tu vida, para que tú veas que existo en tu corazón. Esta noche voy a darte un beso igual que se lo di a tu mamá cuando era tan pequeña como tú, prométeme que cuando estés triste me leerás: y te confesaré un secreto, que yo siempre estaré detrás de los ojos de tu padre y de tu madre, que cuando ellos te hablen yo estaré en su boca, que cuando te besen yo te besaré, que cuando tú estés triste yo lo estaré, que cuando tú rías yo reiré, que cuando hagas algo mal lloraré.

Recuerda siempre que lo esencial es invisible a los ojos, sólo se ve con el corazón.

Te quiere, tu rey

**Baltasar**

